

Filipinas emite carta sobre el caso del cineasta Gustavo Loza

■ JUAN JOSÉ QUINERES

Luego de la experiencia que vivió el cineasta mexicano Gustavo Loza en Manila, Filipinas -invitado por el gobierno de ese país para impartir un taller de dirección-, donde fue detenido "injustificadamente" cinco días, acusado de terrorismo, el embajador de ese país en México, Antonio Manuel R. Lagmado, envió una misiva a *La Jornada* para dar su versión de los hechos.

"En cuanto me enteré de esta situación, inmediatamente me puse en contacto con las autoridades en el aeropuerto de Manila, quienes me informaron que el señor Loza y la agente encargada de revisar su equipaje tuvieron problemas al tratar de comunicarse en español e inglés, y más aún tras la respuesta del cineasta mexicano, quien al momento de ella preguntarle qué era un objeto determinado, le indicó -según entendimos después, bromeando-, que se trataba de una cámara y no de una bomba o explosivos. Las palabras bomba o explosivos sí fueron entendidas y así empezó todo", indica el diplomático.

"Por menos de un comentario se han tomado medidas más enérgicas"

En la carta, Lagmado continúa: "En Filipinas, al igual que en México, tuvimos que adoptar medidas extremas de seguridad en nuestros aeropuertos tras haber sido testigos de diversos atentados terroristas alrededor del mundo, de los cuales mi país ha sufrido varios. Códigos y estándares de seguridad se implementaron en todos los aeropuertos alrededor del mundo y debemos regirnos por ellos. La cuestión de seguridad es tomada con absoluta seriedad en nuestra nación y actuamos con todo el rigor de la ley ante cualquier posibilidad de amenaza terrorista, por pequeña que sea.

"En cuestiones de seguridad que involucre vidas humanas resulta prácticamente imposible distinguir una broma de una amenaza real, y en cuestiones tan delicadas basta una simple confusión en el lenguaje para traer consecuencias fatales a inocentes. En el mundo actual no se pueden correr riesgos. Hacer una declaración así, aun en tono de broma, es considerado un delito, y por menos de un comentario se han tomado medidas más enérgicas en contra de sospechosos en otras partes del mundo."

Motivos de la tardanza

El embajador agrega que "de acuerdo con el relato del señor Loza, él no pudo comunicarse con la embajada de México en Filipinas inicialmente; sin embargo, el ministro Ocamas, de la embajada mexicana, al enterarse de este asunto contactó a un abogado y no avisaron, sino hasta después, al Departamento de Relaciones Exteriores de Filipinas, ya que iban a tratar de resolver este asunto por su cuenta, lo que fue en parte el motivo por el cual se tardó en solucionar".

Asegura que "Loza no fue llevado a una cárcel y no se le privó de los alimentos. Permaneció en detención en la oficina de la policía del aeropuerto bajo sospecha de acciones terroristas al haber expresado, en broma, que llevaba explosivos en un avión". Por ello "la embajada lamenta la generalizada visión de Filipinas como país corrupto, que no refleja la realidad de una nación con suficiente apoyo político para mantener un buen gobierno".

Durante alguna tarde sin tiempo, el artista-mago Melquiades Herrera comenzaba un *performance* en el centro estratégico de la cantina El Nivel (debajo de la televisión). Sacó de su traje de lentejuelas y colores chillantes un peine Pirámide negro, que se colocó debajo de la nariz a la manera de Chaplin, mientras de su maleta salían los objetos más insospechados del *litch* populachero.

El gran Melquiades llegaba casi todas las tardes a El Nivel y se sentaba invariablemente en la mesa de la esquina derecha, a un lado de la entrada. Bebía un par de roncs y miraba en silencio hacia ninguna parte, él ya estaba en el más allá de la abstracción dochampiana... En un largo salón de la Academia de San Carlos se impartió durante algunos años un legendario taller de dibujo de desnudo que nunca tuvo reconocimiento de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por eso se le llamó *El Clan destino*; lo impartía el maestro Jorge Chuey, quien proponía una dinámica muy estimulante para sus alumnos con modelos de esculturas corepos en movimiento, música, incienso, etcétera. Cuando se clausuró se ofreció una gran fiesta en El Nivel; llegó tanta gente, que la celebración se prolongó a la calle de Moneda. La mayoría de las pinturas y dibujos que cuelgan de las paredes de la cantina fueron donadas por alumnos de ese taller...

Don Jesús fue seguramente el cantinero más caballeroso y sencillo de su gremio. Llevaba tras la barra más de medio siglo, casi desde que llegó de su natal Arandas, Jalisco. No solía abrir créditos, pero generosamente siempre invitaba un tequila a los parroquianos de la barra. El

SALÓN PALACIO

Instantáneas en El Nivel

CARLOS MARTÍNEZ RENTERÍA

autor de *Picardías* mexicana, Armando Jiménez, fue el encargado de entregarle un diploma durante un homenaje que le hizo la revista *Generación*; allí estuvo también el fotógrafo Héctor García, quien seguramente tendrá fotos inéditas... El mesero más conocido, y a la vez el más cábula, de El Nivel fue Zapata; sí, le daba un aire al Cuadillo del Sur y era un verdadero desmadre, se alborotaba a todos y si se dejaba buena propina se las arreglaba para llevar las de la casa. Don Jesús y Zapata murieron con unos meses de diferencia hace un par de años...



Héctor García en El Nivel ■ Foto Carlos Martínez Rentería

Hoy a las 13 horas se realizará una celebración a las afueras de El Nivel, convocada por la agrupación de restauranteros GULA; se pedirá a las autoridades de la UNAM (como ya se sabe esta cantina se ubica en un inmueble universitario) que reabran este legendario lugar. También mañana, pero a las 18 horas, los llamados *Nibelaargos* seguirán la fiesta en homenaje a la cantina más antigua de nuestra ciudad.

DAÑAN FUENTE EN ALVARO OBREGÓN

Hace tres semanas una cuadrilla de trabajadores del Gobierno del Distrito Federal estuvo podando los árboles del camellón de la avenida Alvaro Obregón (sin duda una de las más bellas del DF), en la colonia Roma. Estos ejemplares centenarios llegan a convertirse en verdaderas amenazas en tiempos de lluvias y qué bueno que las maniobras se adelantaron a los ventarrones de la semana pasada, pero debido a un descuido de alguno de los empleados una rama dañó la fuente ubicada entre las calles Córdoba y Mérida, justo frente a la Casa del Poeta. Sobre esta fuente se encuentra una copia de la escultura llamada *Mercurio y Argos*, cuya representación clásica data del siglo XIX y está firmada por Felipe Sojo. Al pie de la obra se indica que la pieza original se halla en el Museo de San Carlos, pero de cualquier manera es una pena ver la parte superior de la fuente parcialmente destruida. Sospechamos que los responsables del accidente no notificaron a sus superiores lo sucedido y hasta el momento nadie ha hecho nada por repararla. Esperamos que las autoridades correspondientes tomen cartas en el asunto.

de_generacion3@hotmail.com

tienes que verla para poder opinar

La Jornada
en línea con

cobrador

no es apta para dentistas

CINTECA MEXICANA - Sala Suroeste (El Nivel)

CINEMAX - Centro Nacional de las Artes
Federal
Belisario 222
Parque Tacubaya

CINEMEX - México - A
Luz
Cinemas
Cinemas
Cinemas
Cinemas

CINEPLUS - Plaza UNAM (Galería)
Mercurio y Argos
Plaza Argos
Mercurio y Argos
San Miguel Arcángel

TEATRO - Teatro
Teatro
Teatro
Teatro
Teatro